

# El pluralismo asociativo femenino en municipios españoles. Propuesta de tipología

*The Pluralism of Women's Associations in Spanish Cities:  
A Proposed Typology*

**María Jesús Rodríguez García**

## Palabras clave

Activismo  
 • Asociaciones  
 • Mujeres • Pluralismo  
 • Tipología • Servicios públicos

## Key words

Activism • Associations  
 • Women • Pluralism  
 • Typology • Public Services

## Resumen

El objetivo principal de este trabajo es analizar el pluralismo del sector asociativo femenino en municipios españoles. Más concretamente, se hace una propuesta metodológica para la construcción de una tipología de asociaciones de mujeres. Se aplica a datos procedentes de una encuesta realizada en cinco municipios españoles. Los resultados principales confirman la existencia de pluralismo en este sector asociativo. Sin embargo, además de los dos tipos principales de asociaciones de mujeres que suele identificar la literatura (movimiento feminista y asociaciones de mujeres), se identifican tipos híbridos a partir de su involucración en la co-producción de servicios públicos. Por tanto, la co-producción, además de su agenda, su activismo político y la prestación de servicios propios, supone una dimensión relevante para clasificar a las asociaciones de mujeres y mejorar el conocimiento sobre este sector asociativo en España.

## Abstract

The main objective of this article is to analyse pluralism within the context of women's associations in Spanish cities. Specifically, a methodological proposal is made in order to develop a typology of women's associations. It is applied to data from a survey conducted in five cities in Spain. The main results confirm the pluralism within this type of associations. However, besides the two main types of women's associations identified by the literature (the feminist movement and women's associations), other hybrid types are identified here according to their role in the co-production of public services. Thus, co-production, as well as their own agendas, their political activism and the delivery of their own public services, appears as an important dimension in classifying women's associations and enhancing the knowledge about them in Spain.

## Cómo citar

Rodríguez García, María Jesús (2013). «El pluralismo asociativo femenino en municipios españoles. Propuesta de tipología». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 142: 123-140. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.142.123>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es> y <http://reis.metapres.com>

**María Jesús Rodríguez García:** Pablo de Olavide University, Spain | [mjrodragar@upo.es](mailto:mjrodragar@upo.es)

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El asociacionismo femenino es un fenómeno creciente en las últimas décadas en España. Y al igual que respecto al fenómeno asociativo en general, también es conocida la heterogeneidad y diversidad entre los grupos, organizaciones y asociaciones que lo integran, lo que suele mencionarse como «pluralismo del asociacionismo femenino». Más concretamente, al respecto suele distinguirse entre un tipo centrado en el activismo político con una agenda marcadamente feminista, por un lado, y otro más centrado en la prestación de servicios y una agenda menos explícita hacia las clásicas demandas feministas, por otro. No obstante, existen pocos trabajos empíricos que aborden la especificidad de este sector asociativo en el conjunto de las ecologías asociativas, o que profundice en sus diferencias internas; especialmente en España. Este último es el asunto que pretendemos analizar aquí. Para ello se delimitan algunas dimensiones analíticas que, como criterios clasificatorios, permiten elaborar una tipología de asociaciones de mujeres. Así, el objetivo principal de este artículo es la propuesta de unos criterios clasificatorios que permitan avanzar en el análisis del entramado asociativo de las mujeres, para, con ello, tratar de mejorar el conocimiento sobre un ámbito asociativo sobre el que existen pocas evidencias empíricas en España.

Después de presentar algunos argumentos sobre el pluralismo del asociacionismo femenino, conectados con reflexiones más genéricas sobre la diversidad del asociacionismo, presentaremos una propuesta para su análisis, definiendo algunas dimensiones

básicas, así como su operacionalización, que aplicaremos mediante una encuesta realizada entre asociaciones de mujeres de cinco municipios españoles. Esto permitirá aplicar y validar la propuesta tipológica. En concreto, los resultados mostrarán la existencia de tipos «híbridos» además de los dos clásicos mencionados. Estos combinan una agenda feminista, pero no con el activismo político, sino con la prestación de servicios a través de acuerdos de co-producción con diferentes administraciones públicas; apareciendo ésta como una dimensión analíticamente relevante para avanzar en el conocimiento de esta realidad asociativa.

## SOBRE EL PLURALISMO ASOCIATIVO DE MUJERES: AGENDA Y ACTIVIDADES

El sector asociativo femenino no es el mayoritario en el conjunto del asociacionismo, solo supone alrededor del 1 o el 2% del total de asociaciones en varias ciudades europeas (Maloney y Robteutscher, 2007). Pero es un fenómeno relevante, al menos, por tres razones. Primera, por el aumento progresivo en su número, con una tasa de crecimiento más alta que otras asociaciones tradicionales (Mota, 1999). Segunda, supone un espacio importante de incorporación de la mujer al ámbito público: el clásico *gender gap* es menor en esta actividad que en otros modos de activismo político (Vázquez, 2011). Y tercera, junto a las élites políticas y la maquinaria de género, son un «actor crítico» en la conformación de las coaliciones de género entre estos tres actores que defienden y suelen lograr la aprobación de *women friendly policies* (Stetson y Mazur, 1995; Mazur, 2002). Por tanto, aunque minoritario, es muy relevante respecto a un colectivo muy numeroso; esto es, para la articulación y transmisión de los intereses de las mujeres, así como su inclusión en la agenda de actuación de las administraciones en la forma de políticas y servicios públicos.

<sup>1</sup> En este artículo se presentan algunos de los resultados del estudio «Género, Participación y Sistemas Locales de Bienestar» (GP y SLB, 2009, en adelante) financiado por el Instituto de la Mujer en el marco de la convocatoria Proyectos de I+D+I (2006). Agradezco a los evaluadores/as sus aportaciones que han permitido mejorar el texto original.

De hecho, además del perfil por sexo de sus integrantes, su orientación hacia los intereses de las mujeres es un elemento central para delimitar este sector asociativo, como también para distinguir entre diferentes tipos en su seno. A este respecto suelen diferenciarse dos orientaciones o tipos de intereses: los «intereses estratégicos», relacionados con propuestas que pretenden atenuar la desigualdad estructural de las mujeres en razón de su género (como la igualdad laboral, la representación política o el derecho al aborto), y los «intereses prácticos», relacionados con circunstancias y necesidades de la vida cotidiana; en particular, las derivadas de la división sexual del trabajo en el ámbito doméstico, el papel de cuidadora tradicionalmente asignado a la mujer (Molyneux, 1985; Celis, 2008).

Esta distinción es uno de los criterios que suele utilizarse para referirse al pluralismo del asociacionismo femenino, al que suele unirse la clásica distinción en la literatura sobre grupos y asociaciones entre funciones relacionadas con la transmisión de demandas y las relacionadas con la prestación de servicios (Lelieveldt *et al.*, 2007; Salamon *et al.*, 2000). Mediante la combinación de estos dos criterios suelen diferenciarse los dos grupos constitutivos del pluralismo asociativo de mujeres: el «movimiento feminista» y las «asociaciones de mujeres» (Andrew, 1995; Carroll, 2001; Mazur, 2002; Murillo, 2003; Orbals, 2008; Valiente, 1998, 2006a). El primero destacaría por la defensa de los intereses estratégicos de género y la especialización en el activismo político, especialmente mediante la movilización y la acción contenciosa, siendo un «actor crítico» en la adopción de medidas al respecto (Mazur, 2002; Brush, 2003; Lovenduski, 2005; Valiente, 2006b).

Las «asociaciones de mujeres», en cambio, se orientarían especialmente hacia aspectos de la agenda práctica. Sus actividades se centrarían más en la creación de espacios de interrelación, de capacitación

social y cívica a través de la oferta de actividades y servicios a sus asociadas. Se trata, fundamentalmente, de pequeñas asociaciones que suelen ser especialmente activas a nivel local, ámbito en el que generalmente se producen buena parte de los servicios sociales y socio-culturales objeto de sus demandas (Andrew, 1995; Philips, 1996; Valiente, 1998). En este ámbito, han jugado un papel significativo en la inclusión de los asuntos de mujeres en la agenda de los municipios o en la generación de espacios participativos específicos (Andrew, 1995; Boles, 2001; Banaszak *et al.*, 2003; Martínez, 2005; Orbals, 2008; Rodríguez y Navarro, 2012).

Así pues, en la delimitación de estos dos tipos se consideran dos dimensiones (agenda y actividades), y se establece cierta afinidad entre ellas: agenda estratégica y activismo político (movimiento feminista), por un lado, y agenda práctica y prestación de servicios (asociaciones de mujeres), por otro. Se trata de dos dimensiones comunes a otros ejercicios clasificatorios del tejido asociativo hechos en ciudades europeas (Maloney y Robteutscher, 2007) y españolas (Montero *et al.*, 2006). No obstante, además de esos dos tipos-ideales, algunos análisis muestran la progresiva aparición de tipos claramente «híbridos», tanto para el asociacionismo en general como para el femenino en particular; sobre todo, porque combinan las dos actividades (política y servicios) de un modo específico: la mediación y transmisión de intereses a las autoridades públicas con la prestación de servicios públicos (Minkoff, 2002).

De hecho, en la literatura sobre el movimiento feminista en España se ha diferenciado entre una rama «radical» y otra «reformista» (Durán y Gallego, 1986; Threlfall, 1985; Valiente, 2003, 2006a). Aunque ambas comparten la defensa de los intereses estratégicos de la mujer, las segundas muestran una actitud más favorable a la colaboración con las instituciones públicas. Ambas ramas se caracterizaran, pues, por su activismo político

co con el objeto de influir en el desarrollo de la política de igualdad, aunque las segundas mostrarían una mayor predisposición respecto a su presencia en procesos y organismos de participación, así como en la realización de actividades conjuntas.

Menos conocido, en cambio, es el sector no-feminista del movimiento asociativo de mujeres en España (Valiente, 2006a; Murillo, 2003; Orbals, 2008), constituido, por ejemplo, por las asociaciones de amas de casa, de mujeres viudas, movimiento de madres, asociaciones culturales o profesionales, entre otras, que no se definen principalmente por su carácter o vocación política, sino por la prestación de servicios, habiendo experimentado un importante crecimiento desde la transición democrática (Radcliff, 2002, 2011; Valiente, 2006a; Alberdi y Escario, 1986). En este sentido, tal y como señala Valiente (2006a), la mayoría de las mujeres que pertenecen a una asociación y se movilizan a través de ella no son miembros de organizaciones explícitamente feministas. No obstante, cabría señalar que constituyen un amplio sector de participación que, junto con aquellas, pueden estar contribuyendo a la visibilización de intereses y demandas de las mujeres, junto a su labor de prestación de servicios.

Lo anterior mostraría la existencia de tipos híbridos, además de los dos tipos clásicamente definidos por la literatura. En buena medida, esto pudiera explicarse por el incremento del activismo asociativo en la forma de co-producción: el establecimiento de acuerdos con distintas administraciones para prestar servicios públicos (Baer, 1985; Whitaker, 1980). Desde esta perspectiva, el asociacionismo femenino no aparecería únicamente como un «actor crítico» en la transmisión de los intereses de las mujeres, sino también como un actor más del denominado *welfare mix* o pluralismo del bienestar (Rodríguez Cabrero, 1994; Kramer, 1981; Johnson, 1990). Más aún, esto supone que no se trata únicamente de la distinción entre el activis-

mo político y la prestación de servicios, sino de la naturaleza de estos: propios o de entidades públicas. Asunto que suele relacionarse con la estructura organizativa y la dinámica interna de las asociaciones: incremento de la financiación pública, formalización y profesionalización (Méndez y Mota, 2006; Navarro y Juaristi, 2006; Torpe y Ferrer, 2007). Se trataría, pues, de una dimensión o cuando menos de una sub-dimensión específica respecto a las actividades que desarrollan las asociaciones que pudiera dar cuenta de diferencias entre ellas, aunque no ha solido considerarse en análisis previos sobre el asociacionismo femenino. Cabe pensar pues, como idea o hipótesis principal que desarrollaremos aquí, que esta dimensión de cuenta de tipos «híbridos» en el pluralismo del asociacionismo femenino, además de los dos tipos básicos a los que suele hacer referencia la literatura.

En este sentido, este trabajo trata de hacer una propuesta analítica y operativa con el objetivo de comprobar empíricamente si estos tipos híbridos se darían entre las asociaciones de mujeres en España. Esto permitiría mejorar el conocimiento de este sector asociativo, pero también formular nuevas hipótesis relacionadas con el papel y contribución de este sector asociativo a la producción de bienestar, más allá de la canalización político-institucional de los intereses de las mujeres o la prestación de servicios propios.

## **METODOLOGÍA: MUESTRA, INDICADORES Y ANÁLISIS**

Para estudiar el pluralismo del asociacionismo femenino en España hemos realizado una encuesta entre asociaciones de mujeres en cinco municipios (Madrid, Barcelona, Sevilla, Córdoba y Granada) durante 2009. Para seleccionar los municipios se consideraron los siguientes criterios. Por un lado, municipios de 100.000 o más habitantes, espacios donde antes y con mayor intensidad ha aumentado la presencia

de mujeres entre sus élites políticas (López y Delgado, 1994; Vérgé, 2006; Delgado y Jerez, 2008), donde existe un mayor y más diverso número de mecanismos de participación (Navarro, 2008), existiendo un número suficiente de asociaciones de mujeres que garantiza la obtención de una muestra adecuada. Por otro lado, se ha considerado el grado de «incorporación» de las mujeres en el gobierno municipal, esto es, si existen élites u organismos que hacen valer sus intereses generando así un contexto favorable a la formación de coaliciones feministas<sup>2</sup>. En concreto, hemos considerado que existe un nivel alto de incorporación cuando la presencia o porcentaje de mujeres sobre el total de concejales es superior a la media de los municipios de 100.000 o más habitantes (41% en 2009); si existe «maquinaria de género», un departamento o concejalía específica y explícitamente orientada a las políticas de igualdad, y si existen mecanismos que favorezcan la inclusividad participativa del entramado asociativo de mujeres, esto es, un Consejo de Igualdad<sup>3</sup>. Por último, se ha considerado que los municipios estuviesen gobernados tanto por partidos de izquierda como de derecha (tres y dos ciudades, respectivamente).

Evidentemente, los casos seleccionados no cubren todas las situaciones posibles que expliquen pautas de interacción entre asociaciones de mujeres y gobiernos locales, y su posible influencia sobre el pluralismo de este sector asociativo. Por tanto, no se pretende generalizar para el conjunto de la realidad municipal española, sino más bien para

el conjunto de municipios con características similares a los seleccionados, tomando estos como «casos ejemplares» (Hamel *et al.*, 1993); esto es, aquellos donde existen condiciones para el desarrollo de los diversos tipos del pluralismo asociativo femenino, tanto los clásicos ya ampliamente estudiados como la posibilidad de tipos híbridos.

Más concretamente, se ha realizado una encuesta dirigida a la presidencia de al menos 100 asociaciones de mujeres en cada municipio, seleccionadas de forma aleatoria entre el total existente en cada uno de ellos. En su conjunto se ha obtenido respuesta de 256 de ellas, algo más del 50% de las existentes en esos municipios, lo que supone alrededor de un 6% de error para la muestra en su conjunto (tabla 1)<sup>4</sup>. En concreto, le hemos preguntado sobre diversos aspectos de su organización interna, su agenda de actuación o las actividades que han desarrollado<sup>5</sup>.

Basándonos en los argumentos sobre el pluralismo asociativo de mujeres y en los criterios que se han utilizado en estudios previos sobre las ecologías asociativas municipales en España mencionados anterior-

<sup>2</sup> El concepto de «incorporación» se ha tomado de Browning *et al.* (1984) en su análisis de las minorías en las ciudades norteamericanas. Su indicador utiliza el número de concejales que acumulan las minorías, su presencia en la coalición de gobierno y si alguno de ellos ocupa la alcaldía.

<sup>3</sup> Se trata de tres de los elementos que, según la tesis del feminismo de Estado, deben darse para que este sea efectivo, es decir, para que puedan generarse coaliciones entre actores institucionales y la sociedad civil que logren la inclusión de políticas de igualdad en la agenda política (Stetson y Mazur, 1995; Mazur, 2002; Mazur y McBride, 2008).

<sup>4</sup> El trabajo de campo se realizó entre marzo y noviembre de 2009, en el marco del estudio «Género, participación y sistemas locales de bienestar». La selección de las asociaciones se hizo de forma aleatoria sobre el total de las existentes en cada municipio, garantizando que al menos se realizasen 100 entrevistas en las ciudades donde existía un mayor número. El trabajo de campo fue realizado por una empresa especializada combinando envíos postales y on-line, además de seguimiento telefónico. El cuestionario fue cumplimentado por la presidenta de la asociación o, en su defecto, algún miembro de la junta directiva. La muestra ha sido ponderada para reequilibrar el peso del universo de asociacionismo femenino en cada municipio. Para elaborar el marco muestral se utilizaron principalmente los registros municipales de asociaciones, complementados por el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior y el de las respectivas Comunidades Autónomas, depurándose las duplicidades.

<sup>5</sup> Buena parte de las preguntas utilizadas en los siguientes análisis se basan en la encuesta entre asociaciones del estudio «Ciudadanía, implicación y democracia», habiendo elaborado indicadores semejantes que pueden consultarse en Montero *et al.* (2006).

**TABLA 1.** Población y muestras de la encuesta a asociaciones

	Población	Muestra seleccionada	Respuesta obtenida	Tasa de respuesta (%)
Madrid	75	75	38	50,66
Barcelona	126	100	40	40,00
Granada	94	94	45	47,87
Córdoba	113	100	46	46,00
Sevilla	202	100	87	87,00
Total	610	469	256	54,58

Fuente: Estudio GPySLB (2009).

mente, hemos utilizado varios indicadores para medir las dos dimensiones básicas que articulan el fenómeno a estudiar: contenidos y actividades. La primera se refiere a las orientaciones o agenda de actuación de las asociaciones e incluye dos indicadores. Por un lado, la agenda, diferenciándose entre «agenda estratégica» y «agenda práctica». Para ello hemos sumado el número de áreas de actuación en las que declaran haber trabajado las asociaciones durante el último año que coinciden con la «agenda estratégica» de género (violencia de género, conciliación de la vida profesional y familiar, derecho al aborto), restándole el sumatorio de aquellas mencionadas que se corresponden con asuntos de la «agenda práctica» (salud, discapacidad, dependencia o servicios de atención a la infancia)<sup>6</sup>. Por otro, se ha considerado la orientación feminista, medida a través del grado de acuerdo con diferentes ítems: permisos similares para padres y madres, no establecer límites para interrupción voluntaria del embarazo,

planes de conciliación en empresas, unidades de igualdad en todas las administraciones públicas y empresas, reservar un porcentaje de puestos de responsabilidad para las mujeres<sup>7</sup>. Estos dos indicadores distinguirían entre asociaciones más orientadas hacia los valores y asuntos de la agenda estratégica de género de aquellas otras que lo hacen en menor medida.

Para la segunda dimensión, las actividades, se han considerado tres aspectos. Por una parte, si entre las actividades desarrolladas en el último año destaca el activismo político o la prestación de servicios<sup>8</sup>. Por

<sup>7</sup> Se trata de una pregunta estándar para medir actitudes feministas (Braun, 1998) a través de escalas de acuerdo Likert 5 puntos. Las respuestas se agrupan en un solo factor (60% varianza explicada), y el test de fiabilidad muestra un alfa de Cronbach igual a 0,75. El indicador es la media de las respuestas.

<sup>8</sup> Al igual que para la agenda se han delimitado indicadores por sumatorio para las dos orientaciones y posteriormente se han restado, considerando para ello las respuestas afirmativas a cada uno de los ítems propuestos. En concreto, las respuestas se han agrupado de la siguiente forma: activismo político, sea de mediación (reuniones y contactos con autoridades, participar en consejos consultivos, dirigir escritos a las autoridades), sea contencioso o de protesta (conferencias de prensa/envío de comunicados, recogida de firmas/reparto de octavillas, convocar concentraciones/manifestaciones), y el activismo de servicios, sean de carácter formativo y profesional (talleres y cursos, actividades y talleres para fomentar igualdad, servicios profesionales) o socio-cultural (actividades recreativas, culturales y/o deportivas, actividades de acción social).

<sup>6</sup> Los servicios de atención a la infancia (guardería, ludotecas, programas de actividades de ocio o deportivas, por ejemplo) se refieren a la prestación de servicios a la infancia como población objeto y no a la demanda clásica del movimiento feminista en torno a la eliminación de las desigualdades estructurales que afectan a las mujeres, como la conciliación de la vida laboral y familiar. Por ello, aunque puedan estar relacionadas, esta última se ha incluido en la agenda «estratégica», y la primera en la agenda «práctica».

**TABLA 2.** Dimensiones para la construcción de una tipología de asociaciones de mujeres. Medias en escalas (0,1)

Dimensiones	Indicadores	Media	Desv. Tip.
CONTENIDO: AGENDA	Agenda: práctica <-> estratégica	0,51	0,10
	Orientación socio-política feminista	0,80	0,17
ACTIVIDADES	Actividad principal: servicios <-> política	0,56	0,14
	Co-producción	0,20	0,39
	Complejidad organizativa	0,76	0,16

N = 256 asociaciones.

Fuente: Estudio GPySLB (2009).

otra parte, si han establecido un acuerdo para la prestación de un servicio público, esto es, su involucración en la co-producción<sup>9</sup>. Y por último, su grado de complejidad organizativa según la existencia de diferentes unidades organizativas, que suele estar relacionado con la función de prestación de servicios<sup>10</sup>. Estos tres indicadores deberían diferenciar aquellas asociaciones centradas en el activismo político de aquellas que lo hacen más respecto a la prestación de servicios, y entre estas, las que destacan por la co-producción de servicios públicos en particular.

A partir de estos indicadores, estandarizados en escalas (0,1), realizaremos un análisis factorial para tratar de validar las dimensiones propuestas (tabla 2). Posteriormente, aplicaremos análisis *cluster* sobre las puntuaciones factoriales obtenidas por las asociaciones para delimitar tipos. Para validar sus resultados, y caracterizar los grupos, cruzaremos los tipos con los cinco indicadores originales, como aconsejan Hair *et al.* (1999). Con esta misma finalidad cruzaremos los resultados con otros indicadores que, en principio, estarían relacionados con las diferencias existentes en el sector asociativo de mujeres. En

concreto: tipos específicos de activismo, financiación pública y algunas características de sus bases sociales (miembros).

## RESULTADOS PRINCIPALES: EL PLURALISMO ASOCIATIVO FEMENINO EN MUNICIPIOS ESPAÑOLES

En la tabla 2 puede apreciarse que, respecto a los sectores o áreas de actuación, existe bastante equilibrio entre la agenda práctica y la agenda estratégica (media igual a 0,51 en escala 0-1), aunque en general las asociaciones entrevistadas presenten un índice bastante elevado en cuanto a sus orientaciones feministas (0,80). También existe equilibrio entre actividades políticas y de servicios (0,56), aunque el nivel de implicación en procesos de co-producción es bastante más bajo (0,20). Por último, como era de esperar, la media del indicador de formalización es bastante elevado, pues todas ellas cumplen con los requisitos legales (presidencia, tesorería, asamblea...), diferenciándose únicamente en la existencia de vocalías para áreas concretas o medios de difusión (revista, página web). De estos resultados podría concluirse que existen pautas que apuntan a la existencia de pluralismo asociativo: aunque las orientaciones feministas sean comunes, aparecen patrones equilibrados en cuanto a la agenda y las actividades desarrolladas y, sobre todo, porque el indicador de co-producción parece apuntar a cierta especialización para algunas de ellas.

<sup>9</sup> Se les pregunta a las asociaciones si han establecido un acuerdo o contrato de colaboración con alguna administración para prestar un servicio público.

<sup>10</sup> Se replica el indicador de Méndez y Mota (2006). En nuestro caso el alfa de Cronbach es igual a 0,57.

**TABLA 3.** Las dimensiones del pluralismo asociativo de mujeres. Puntuaciones factoriales (matriz rotada)

Dimensiones	Indicadores	Co-producción (Factor 1)	Agenda estratégica (Factor 2)	Orientación actividad (Factor 3)
Contenidos	Agenda: práctica <-> estratégica	0,033	0,710	-0,186
	Orientación feminista	-0,008	0,766	0,184
Actividades	Servicios <-> Política	0,011	0,002	0,919
	Co-producción	0,809	0,074	-0,256
	Complejidad organizativa	0,772	-0,047	0,321
Varianza explicada (%)		25,043	21,956	21,638
Varianza explicada acumulada (%)			46,999	68,637

Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Fuente: Estudio GPySLB (2009).

El análisis factorial muestra la existencia de tres dimensiones, que explican el 68% de varianza. El primero asocia la co-producción con el grado de complejidad organizativa (25% de varianza explicada). El segundo, la intensidad del contenido estratégico de género, sea como actividad principal, sea como orientación socio-política (22% de varianza explicada). El tercero diferencia la orientación hacia actividades de servicios frente al activismo político, asociándose esto último, aunque en menor medida, con la complejidad organizativa (22% de varianza explicada).

Así pues, contenido (estratégico o no) y actividades (políticas o de servicios) son dos dimensiones diferentes que darían cuenta del pluralismo del asociacionismo femenino, pero aparece otra, la co-producción, que se relaciona con un más alto grado de formalización y especialización organizativas. La aplicación de análisis *cluster* a las puntuaciones factoriales de cada asociación sobre los tres factores, y su caracterización mediante las medias de cada grupo sobre los cinco indicadores originales, permite definir cuatro grandes tipos, como muestran las diferencias de medias de sus puntuaciones facto-

riales (tabla 4)<sup>11</sup>. Los tipos serían los siguientes:

- «Asociaciones de mujeres I»: no destacan ni por sus orientaciones hacia la agenda estratégica ni por la co-producción de servicios, aunque sus actividades se orientan más a la prestación de servicios que al activismo político. Se trata de un grupo muy numeroso, en concreto, el 39% del total de asociaciones.
- «Movimiento feminista I»: la agenda y las orientaciones socio-políticas son de carácter estratégico, se centran más en la transmisión de demandas que en la producción de servicios, y presentan bajos niveles de co-producción. Suponen el 36% sobre el total de asociaciones.
- «Asociaciones de mujeres II»: destacan por co-producir servicios, con orientaciones y agenda feministas menos marcadas que los tipos anteriores. Son el grupo minoritario, solo el 11% sobre el total.

<sup>11</sup> Los grupos son resultado de la aplicación de análisis *cluster* K-means, habiendo analizado otras soluciones (con más o menos grupos). La presentada aquí es la que mejor los clasifica según análisis de varianza (F de Snedecor más altos en las diferencias entre grupos para los tres factores).



**TABLA 4.** *Perfiles de los tipos asociativos de mujeres: medias de las puntuaciones factoriales. Medias en escala (0,1) (Desviación típica)*

	Tipología asociaciones mujeres				Total	F Snedecor	Sigf.
	Movimiento feminista II	Asociaciones de mujeres II	Asociaciones de mujeres I	Movimiento feminista I			
Co-producción (factor 1)	1,35 (0,89)	1,28 (0,72)	-0,72 (0,50)	-0,12 (0,52)	0,00 (1,00)	144,83	0,00
Agenda estratégica (factor 2)	1,21 (1,24)	-1,35 (1,03)	-0,15 (0,66)	0,09 (0,51)	0,00 (1,00)	57,08	0,00
Orientación actividad: servicios-política (factor 3)	-0,70 (0,89)	-0,19 (0,92)	-0,56 (0,59)	0,94 (0,64)	0,00 (1,00)	86,58	0,00

El número de casos para todas las diferencias de medias es de 256.

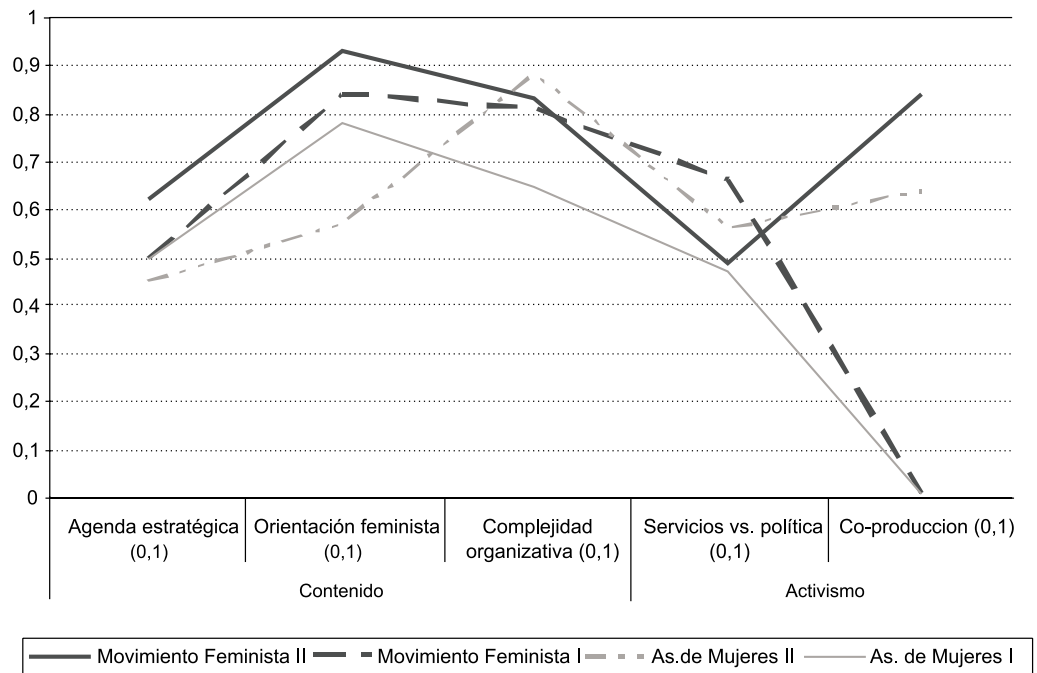
Fuente: Estudio GPYSLB (2009).

- «Movimiento feminista II»: destacan por la presencia de la agenda estratégica de género y orientaciones feministas, combinan el activismo político y de servicios, pero destacan especialmente por su involucración en co-producción de servicios públicos. Suponen el 14% del total de asociaciones de mujeres entrevistadas.

Veamos más detalladamente los rasgos característicos de cada tipo (gráfico 1). Respecto a los contenidos (la importancia de la orientación y la agenda estratégica), destacan las asociaciones del «Movimiento feminista II» (medias más altas en los dos indicadores: 0,93 y 0,62, respectivamente), y las del «Movimiento feminista I» (medias iguales a 0,84 y 0,50, respectivamente), frente a las otras dos, y especialmente, respecto a las «Asociaciones de mujeres II» (medias iguales a 0,45 y 0,57). En cuanto a sus actividades, el «Movimiento feminista I» destaca por su orientación hacia el polo del activismo político (0,66), existiendo mayor equilibrio entre los otros tipos de asociaciones, aunque el valor más bajo se da para las «Asociaciones de mujeres I» (0,47). Estas destacan también por presentar un nivel bajo en los indicadores de complejidad organizativa (0,65) y de co-producción (0,01). En cambio, respecto a

este último destacan las «Asociaciones de mujeres II» (0,64) y, especialmente, el «Movimiento feminista II» (0,84). Por tanto, estos dos últimos tipos sobresalen por involucrarse en la prestación de servicios públicos, mientras que las «Asociaciones de mujeres I» lo hacen respecto a servicios propios, y el «Movimiento feminista I» respecto al activismo político. No obstante, en su conjunto, es la co-producción el rasgo que genera diferencias más claras entre los cuatro grupos (gráfico 1)<sup>12</sup>. Por tanto, aunque las diferencias según contenidos y actividades permiten diferenciar los dos tipos clásicos del pluralismo asociativo de mujeres, el hecho de co-producir servicios con la administración pública supone un aspecto central para su análisis, mostrando la existencia de dos tipos asociativos que destacan respecto a esa actividad; y en particular uno de ellos que combina la co-producción de servicios públicos con altos niveles de agenda estratégica,

<sup>12</sup> En el Anexo pueden consultarse los análisis de diferencias de medias en los que se basa el gráfico. Podrá apreciarse que las diferencias entre los grupos son significativas para todos los indicadores, lo que valida el análisis *cluster*; pero lo es especialmente para el indicador de co-producción (indicador F de Snedecor).

**GRÁFICO 1.** *Perfiles de los tipos asociativos*

Fuente: Estudio GPySLB (2009).

al que hemos denominado «Movimiento feminista II». En este sentido, cabría referirse a la distinción entre ramas «radical» y «reformista» del movimiento feminista en España destacada por otros estudios antes mencionados, pero también que entre el amplio pero menos conocido sector de las asociaciones de mujeres existen diferencias según su colaboración con las administraciones públicas.

Con el objeto de validar esta tipología, se han realizado análisis de diferencias de medias entre los cuatro tipos respecto a diferentes indicadores que pueden esclarecer las diferencias existentes entre ellos (tabla 5). En primer lugar, y con el objetivo de detallar las posibles diferencias en relación al activismo de las asociaciones hemos desagregado el indicador de actividades utilizado en cuatro indicadores: activismo político de

mediación, activismo político de protesta, prestación de servicios socio-culturales y prestación de servicios profesionales (véase la nota 8). En segundo lugar, dada la posible relación ya comentada entre co-producción y complejidad organizativa, por un lado, y la dependencia de la financiación pública, por otro, se ha considerado el porcentaje de financiación que procede del sector público (administración local, autonómica y nacional), así como en particular la que procede de las Agencias de Igualdad, por ser esta maquinaria específica de igualdad, cuyo esfuerzo en apoyar el asociacionismo femenino se concreta, entre otras cuestiones, en ayudas económicas (subvenciones) (Delgado, 2008). En tercer y último lugar hemos considerado rasgos de la base social de las asociaciones, a saber: el porcentaje de jóvenes (menores de 30 años), el porcentaje de

**TABLA 5.** Los tipos asociativos de mujeres. Medias en escalas (0,1)

Indicadores		Tipos asociativos				Total (n)	F Snedecor (1)
		Alta		Baja			
Contenido: Agenda Estratégica		Co-produción	Políticos	Co-producción	Propios		
Actividades: Servicios							
Tipos		Movimiento feminista II	Movimiento feminista I	Asociaciones mujeres II	Asociaciones mujeres I		
Financiación pública		<u>0,70</u>	0,49	0,59	0,36	0,48 (234)	<b>7,74</b>
Financia: Agencias Igualdad		0,24	0,24	0,20	0,20	0,22 (236)	0,24
Composición por edad	% jóvenes	<u>0,33</u>	0,19	0,30	0,17	0,21 (245)	<b>5,28</b>
	% mayores	<u>0,25</u>	0,36	0,29	<u>0,43</u>	0,37 (245)	<b>3,20</b>
Mujeres activas (% socias)		0,46	0,47	<u>0,65</u>	0,36	0,44 (245)	<b>5,85</b>
Político: mediación		0,84	<u>0,91</u>	0,83	0,76	0,83 (248)	<b>4,87</b>
Político: protesta		0,55	<u>0,74</u>	0,53	0,37	0,54 (248)	<b>20,20</b>
Servicios: socio-culturales		0,56	0,44	0,49	<u>0,64</u>	0,54 (248)	<b>5,62</b>
Servicios: profesionales		<u>0,86</u>	0,52	0,62	0,60	0,61 (248)	<b>9,10</b>

En negrillas: diferencias significativas ( $p < 0,05$ ).

Para cada fila (indicador): subrayado: valor más alto; cursivas: valor más bajo.

Fuente: Estudio GPYSLB (2009).

personas mayores (mayores de 60 años) y el porcentaje de mujeres socias que realizan un trabajo remunerado<sup>13</sup>.

Respecto al activismo se aprecia la distinción entre las más orientadas a la política y las que lo hacen a los servicios. Más concreta-

mente, las diferencias más importantes, según el valor del indicador F de Snedecor, se refieren al activismo de protesta, en el que destacan las asociaciones del «Movimiento feminista I» (media igual a 0,74). Respecto al activismo de prestación de servicios, las diferencias más importantes se dan respecto a los servicios profesionales, en lo que destaca el tipo «Movimiento feminista II» (0,86), mientras que en los socio-culturales lo hacen las «Asociaciones de mujeres I» (0,64); las que menos se involucran en actividades de co-producción.

<sup>13</sup> En los tres casos se preguntaba con una escala de seis puntos: 1) ninguno, 2) menos del 10%, 3) menos del 50%, 4) alrededor del 50%, 5) más del 50% y 6) la mayoría de los usuarios. Aquí se han transformado en escalas (0,1).

**TABLA 6.** *El pluralismo asociativo femenino en cinco ciudades españolas: rasgos básicos*

Características	Tipos			
	Movimiento feminista I	Asociaciones de mujeres I	Movimiento feminista II	Asociaciones de mujeres II
Actividades	Política contenciosa	Servicios socio-culturales	Co-producción de servicios y mediación	Co-producción de servicios
Contenido: Agenda estratégica	Alta	Baja	Alta	Baja
Financiación pública	Media	Baja	Muy alta	Alta
Base social	Edades intermedias	Personas mayores	Jóvenes y trabajadoras	Jóvenes y trabajadoras

Fuente: Estudio GPysLB (2009).

Es también entre las asociaciones del «Movimiento feminista II» donde mayor peso tiene la financiación pública (0,70), seguida de las «Asociaciones de mujeres II» (0,59). Esto las diferencia claramente de los otros dos tipos, y especialmente de las «Asociaciones de mujeres I». Sin embargo, esas diferencias no se deben a la financiación que proviene de las agencias de igualdad, que es prácticamente igual para todas (alrededor del 20%), sino de otros organismos públicos, por lo que cabría sostener que se debe al hecho de participar —o no— como agentes co-productores de servicios públicos.

En cuanto a la composición social de las asociaciones, puede apreciarse que predominan más las socias de mayor edad que las jóvenes (medias igual a 0,37 y 0,21, respectivamente)<sup>14</sup>. No obstante, el «Movimiento feminista II» tiene una base social más joven, mientras que las socias de las «Asociaciones de mujeres I» tienen mayor edad; a lo que se acerca las del «Movimiento feminista I». Por último, las mujeres que de-

sarrollan un trabajo remunerado tienen un mayor peso entre las socias de las «Asociaciones de mujeres II» (0,65), al contrario que las clásicas «Asociaciones de mujeres I» (0,36), situándose las otras dos en un rango intermedio.

En cierta medida la clasificación elaborada guarda cierto parecido con la propuesta de Morales y Mota (2006) para el conjunto del asociacionismo en diversas comunidades locales españolas, como también sus rasgos organizativos y funciones, tal y como los analizan Méndez y Mota (2006) o Navarro y Juaristi (2006), respectivamente. En concreto, las «Asociaciones de mujeres I» son muy semejantes a las que Morales y Mota (2006) clasifican como «recreativas o de ocio» y el «Movimiento de mujeres I» se correspondería con las «político-institucionales». En cierta medida, las «Asociaciones de mujeres II» se asemejan a las «asociaciones de servicios a colectivos», y por último, el «Movimiento de mujeres II» a las de «orientación social». En cierto modo, este parecido avalaría la propuesta clasificatoria realizada aquí, que utiliza criterios clasificatorios e indicadores similares, a excepción del referido a la co-producción de servicios públicos. Pero es precisamente este el que

<sup>14</sup> La inmensa mayoría de socios/as son, para todos los tipos, mujeres (media igual a 0,90).

establece más diferencias entre las asociaciones, así como la existencia de tipos híbridos, y particularmente uno de ellos que combina la agenda característica del movimiento feminista como asociación político-institucional, pero que no se centran en la protesta, sino en las propuestas, la mediación y especialmente en los procesos de co-producción. Este último rasgo también permite señalar que las asociaciones de mujeres no son solo un grupo heterogéneo de pequeñas asociaciones orientadas a la producción de servicios propios, sino también otras con financiación y estructuras organizativas más desarrolladas que se involucran en la co-producción de servicios públicos.

### **CONSIDERACIONES FINALES: SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA CO- PRODUCCIÓN EN LA DELIMITACIÓN DEL PLURALISMO ASOCIATIVO**

Las conclusiones principales de este trabajo son, fundamentalmente, dos. Por un lado, la confirmación de que, tal y como señala la literatura, existe pluralismo en el sector asociativo de mujeres, pero que para dar cuenta de este fenómeno deben considerarse también otros tipos híbridos además de los dos tipos-ideales por los que comúnmente se delimita este fenómeno: el movimiento feminista y las asociaciones de mujeres. Por otro lado, esos tipos híbridos se definen a partir de un criterio específico como es la co-producción de servicios, la medida en que las asociaciones de mujeres participan en el *welfare mix* mediante la colaboración en la prestación de servicios públicos. Este criterio diferencia dos nuevos tipos, pues aunque tengan diferentes agendas, ambos se involucran en procesos de co-producción con bastante diferencia respecto a los dos tipos clásicos. Este último sería un grupo minoritario frente a los dos más clásicos, pero en el contexto de reformas del Estado de bienestar y el nuevo pa-

pel que se le viene asignando a las asociaciones, pudiera ser un tipo relevante, si no por su tamaño en el conjunto de este sector asociativo, sí por su papel en la provisión de bienestar.

En su conjunto, la propuesta realizada, que viene a complementar otros ejercicios realizados previamente mediante la inclusión de un nuevo principio clasificatorio (la co-producción), permite dar cuenta de un pluralismo asociativo femenino más amplio y complejo que no atiende únicamente a tipos ideales en los que existe cierta afinidad entre agenda y activismo, sino otros en donde la orientación hacia la colaboración con las instituciones públicas juega un papel relevante. Esto permite reflejar con más detalle la realidad de ese pluralismo asociativo, tanto entre las asociaciones que se acercan más al clásico movimiento feminista como especialmente a la diversidad existente entre las asociaciones de mujeres, permitiendo mejorar el conocimiento de esta realidad creciente y, tal y como hemos apuntado en la introducción, es relevante en relación a los intereses de las mujeres y su reflejo en políticas y servicios públicos. Las asociaciones de mujeres no se centran únicamente en prestar servicios relativos a la agenda práctica de este gran colectivo social, o defender sus intereses estratégicos ante las autoridades públicas para que se desarrollen políticas de igualdad, sino que también parecen jugar un papel importante en la producción de servicios públicos que redundan en ambos tipos de intereses.

Por lo demás, la colaboración de las entidades asociativas en la producción de servicios públicos es una tendencia general y que, por tanto, puede afectar a otros sectores asociativos. Esto supone que, con las limitaciones ya indicadas sobre la generalización de los resultados obtenidos a municipios diferentes de los analizados, o el habernos centrado en un sector asociativo específico, el criterio de la co-producción también puede ser importante para diferenciar el pluralis-

mo que pueda existir en otros sectores asociativos o, más en general, las diferencias que puedan ir generándose en las ecologías asociativas a tenor de la redefinición de sus funciones en relación a su papel respecto a los servicios públicos y, en particular, el Estado de bienestar.

## REFERENCIAS

- Andrew, Caroline (1995): «Getting Womens's Issues on the Municipal Agenda: Violence Against Women», en J. A. Garber y R. S. Turner, *Gender in Urban Research*, Londres: Sage Publications.
- Alberdi, Inés y Pilar Escario (1986): *Estudio sociológico de las viudas en España*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Baer, William C. (1985): «Just what is an Urban Service?», *Journal of Politics*, 47: 881-898.
- Banaszack, Lee A., Karen Beckwith y Dieter Rucht (2003): *Women's Movements Facing the Reconfigured State*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Boles, Janet K. (2001): «Local Elected Women and Policy-Making: Movement Delegates or Feminist Trustees?», en S. Carroll (ed.), *The Impact of Women in Public Office*, Indiana: Indiana University Press.
- Braun, Michael (1998): «Gender Roles», en J. W. van Deth (ed.), *Comparative Politics. The Problem of Equivalence*, Nueva York: Routledge, pp. 111-134.
- Browning, Rufus P., Dale R. Marshall y David H. Tabb (1984): *Protest is not Enough. The Struggle of Blacks and Hispanics for Equality in Urban Politics*, Berkeley: University of California Press.
- Brush, Lisa D. (2003): *Gender and Governance*, Oxford: Altamira Press.
- Carroll, Susan (2001): «Representing Women: Women State Legislators as Agents of Policy-Relates Change», en S. Carrol (ed.), *The Impact of Women in Public Office*, Indiana: Indiana University Press.
- Celis, Karen (2008): «Studing Women's Substantive Representation in Legislatures: When Representative Acts, Contexts and Women's Interests Became Important», *Representation*, 44 (2): 111-123.
- Delgado, Irene y Miguel Jerez (2008): «Mujer y política en España: un análisis comparado de la presencia femenina en las asambleas legislativas (1977-2008)», *Revista Española de Ciencia Política*, 19: 41-78.
- Delgado, Letizia (2008): «El papel del Tercer Sector en las Políticas de Igualdad», *Revista Española del Tercer Sector*, 8: 89-107.
- Durán, M<sup>a</sup> Angeles y M<sup>a</sup> Teresa Gallego (1986): «The Women's Movement in Spain and the New Spanish Democracy», en D. Dahlerup (ed.), *The New Women's Movement: Feminism and Political Power in Europe and the USA*, Londres: Sage Publications.
- Hair, Joseph F., Rolph E. Anderson, Ronal L. Tatham y William C. Black (1999): *Análisis Multivariable*, Madrid: Prentice Hall.
- Hamel, Jacques, Stéphane Dufour y Dominic Fortin (1993): *Case Study Methods*, Londres: Sage Publications.
- Johnson, Norman (1990): *El Estado de bienestar en transición. La teoría y práctica del pluralismo de bienestar*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Kramer, Ralph M. (1981): *Voluntary Agencies in the Welfare States*, Berkeley: University of California Press.
- Lelieveldt, Herman, Javier Astudillo y Linda Stevenson (2007): «The Spectrum of Associational Activities: From Self-help to Lobbying», en W. A. Maloney y S. Robteutscher (eds.), *Social Capital and Associations in European Democracies*, Londres: Routledge.
- López, Lourdes e Irene Delgado (1994): «Innovación urbana española: ¿una nueva clase política?», *Revista de Estudios Políticos*, 86: 313-343.
- Lovenduski, Joni (2005): *State Feminism and Political Representation*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Maloney, William A. y Sigrid Robteutscher (2007): *Social Capital and Associations in European Democracies*, Londres: Routledge.
- y Sigrid Robteutscher (2007): «Assesing the Significance of Associational Concerns: Leisure, Politics and Markets», en W. A. Maloney y S. Robteutscher (eds.), *Social Capital and Associations in European Democracies*, Londres: Routledge.

- Martínez, Eva (2005): «Las organizaciones de mujeres y su capacidad de influencia en la agenda política local: amenazas y oportunidades en la interlocución con los poderes públicos», en M. de la Fuente, *Repensar les Politiques de Gènere des de l'Àmbit Local*, Barcelona: ICPS.
- Mazur, Amy G. (2002): *Theorizing Feminist Policy*, Londres: Oxford University Press.
- y Dorothy G. McBride (2008): «State Feminism», en G. Goertz y A. G. Mazur, *Politics, Gender, and Concepts: Theory and Methodology*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Méndez, Mónica y Fabiola Mota (2006): «Las características organizativas de las asociaciones en España», en J. R. Montero, J. Font y M. Torcal (eds.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Minkoff, Debra C. (2002): «The Emergence of Hybrid Organizational Forms: Combing Identity-Based Service Provision and Political Action», *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 31 (3): 377-401.
- Molyneux, Maxime (1985): «Mobilization without Emancipation? Women's Interests, the State, and Revolution in Nicaragua», *Feminist Studies*, 11 (2): 227-254.
- Montero, José Ramón, Joan Font y Mariano Torcal (eds.) (2006): *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Morales, Laura y Fabiola Mota (2006): «El asociacionismo en España», en J. R. Montero, J. Font y M. Torcal (eds.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Mota, Fabiola (1999): «La realidad asociativa en España», en J. Subirats (ed.), *¿Existe sociedad civil en España? Responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid: Fundación Encuentro.
- Murillo de la Vega, Soledad (2003): *Ciudadanía Activa. Asociacionismo de Mujeres*, Madrid: Comunidad de Madrid.
- Navarro, Clemente (2002): *Democracia asociativa y oportunismo político*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- (2008): «Sobre la naturaleza y rendimientos del puente democrático participativo», *Inguruak*, 45: 23-41.
- y Patxi Juaristi (2006): «Funciones, actividades y facilitación pública de las asociaciones», en J. R. Montero, J. Font y M. Torcal (eds.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ortbals, Candice (2008): «Subnational Politics in Spain: New Avenues for Feminist Policy Making and Activism», *Politics & Gender*, 4: 93-119.
- Philips, Anne (1996): «Feminism and the Attractions of the Local», en D. King y G. Stoker (eds.), *Rethinking Local Democracy*, Londres: MacMillan.
- Radcliff, Pamela (2002): «Citizenship and Housewife: The Problem of Female Citizenship in Spain's Transition to Democracy», *Journal of Social History*, 36 (1): 77-100.
- (2011): *Making Democratic Citizens in Spain: Civil Society and the Popular Origins of the Transition, 1960-78*, Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Rodríguez Cabrero, Gregorio (1994): «Estado de bienestar y sociedad de bienestar: debates e ideología en torno a la división mixta del bienestar», *Revista Internacional de Sociología*, 8-9: 7-27.
- Rodríguez, M<sup>a</sup> Jesús y Clemente Navarro (2012): «La feminización de la dinámica política municipal. El caso de los municipios españoles», *Revista Internacional de Sociología*, 70 (1): 181-201.
- Salamon, Lester M., Leslie Hems y Kathryn Chinnock (2000): «The Nonprofit Sector: for GAT and for Whom?», *Working Papers of the Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector, Project 37*.
- Stetson, Dorothy y Amy G. Mazur (1995): *Comparative State Feminism*, Londres: Sage Publications.
- Threfall, Monica (1985): «The Women's Movement in Spain», *New Left Review*, 151: 44-73.
- Torpe, Lars y Mariona Ferrer (2007): «The Internal Structure of Associations», en W. A. Maloney y S. Robteutscher (eds.), *Social Capital and Associations in European Democracies*, Londres: Routledge.
- Urrutia, Víctor (1992): «Transformación y persistencia de los movimientos sociales urbanos», *Política y Sociedad*, 10: 49-56.
- Valiente, Celia (1998): «Feminismo de Estado en los ayuntamientos de la Comunidad Autónoma de Madrid», *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, 13/14: 173-189.
- (2003): «The Feminist Movement and the Reconfigured State in Spain (1970s-2000)», en L. A.

- Banaszak, K. Beckwith y D. Rucht (eds.), *Women's Movement Facing the Reconfigured State*, Nueva York: Cambridge University Press.
- (2006a): «Spanish Gender Equality Policy: At the Vanguard of Europe?», Paper presented at the 2006 Association of Women and Politics Annual Conference, Edimburgo, Reino Unido.
- (2006b): *El feminismo de Estado en España: El Instituto de la Mujer (1983-2003)*, Valencia: Institut Universitari d'Estudis de la Dona.
- Vázquez, Rafael (2011): «Participación política, mujeres y asociacionismo en España», *Psicología Política*, 42: 69-88.
- Vérge, Tania (2006): «Mujer y partidos políticos en España: las estrategias de los partidos y su impacto institucional, 1978-2004», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 115: 165-196.
- Whitaker, Gordon P. (1980): «Co-production: Citizen Participation in Service Delivery», *Public Administration Review*, mayo-junio: 240-246.

**RECEPCIÓN:** 06/12/2011

**REVISIÓN:** 02/07/2012

**APROBACIÓN:** 04/10/2012



**ANEXO**

*Perfiles de los tipos asociativos de mujeres: indicadores. Medias en escala (0,1)*

Aspectos	Indicadores		Tipos asociativos			Total	F Snedecor
	Agenda Estratégica	Intensa	Menos intensa				
	Servicios	Co- producción	Políticos	Co- producción	Propios		
	Agenda	Movimiento feminista II	Movimiento feminista I	Asociaciones de mujeres II	Asociaciones de mujeres I		
Contenido	Agenda estratégica (0,1)	0,62	0,50	0,45	0,50	0,51	20,24
	Orientación feminista (0,1)	0,93	0,84	0,57	0,78	0,80	35,16
Actividad	Complejidad organizativa (0,1)	0,83	0,81	0,88	0,65	0,76	41,37
	Servicios vs política (0,1)	0,49	0,66	0,56	0,47	0,56	48,83
	Co-producción (0,1)	0,84	0,01	0,64	0,01	0,19	169,14

Todas las diferencias son significativas para  $p < 0,05$ . El número de casos para todas las diferencias de medias es 256.

Fuente: Estudio GPySLB (2009).



# The Pluralism of Women's Associations in Spanish Cities: A Proposed Typology

*El pluralismo asociativo femenino en municipios españoles. Propuesta de tipología*

**María Jesús Rodríguez García**

## Key words

Activism • Associations  
• Women • Pluralism  
• Typology • Public  
Services

## Palabras clave

Activismo  
• Asociaciones  
• Mujeres • Pluralismo  
• Tipología • Servicios  
públicos

## Abstract

The main objective of this article is to analyse pluralism within the context of women's associations in Spanish cities. Specifically, a methodological proposal is made in order to develop a typology of women's associations. It is applied to data from a survey conducted in five cities in Spain. The main results confirm the pluralism within this type of associations. However, besides the two main types of women's associations identified by the literature (the feminist movement and women's associations), other hybrid types are identified here according to their role in the co-production of public services. Thus, co-production, as well as their own agendas, their political activism and the delivery of their own public services, appears as an important dimension in classifying women's associations and enhancing the knowledge about them in Spain.

## Resumen

El objetivo principal de este trabajo es analizar el pluralismo del sector asociativo femenino en municipios españoles. Más concretamente, se hace una propuesta metodológica para la construcción de una tipología de asociaciones de mujeres. Se aplica a datos procedentes de una encuesta realizada en cinco municipios españoles. Los resultados principales confirman la existencia de pluralismo en este sector asociativo. Sin embargo, además de los dos tipos principales de asociaciones de mujeres que suele identificar la literatura (movimiento feminista y asociaciones de mujeres), se identifican tipos híbridos a partir de su involucración en la co-producción de servicios públicos. Por tanto, la co-producción, además de su agenda, su activismo político y la prestación de servicios propios, supone una dimensión relevante para clasificar a las asociaciones de mujeres y mejorar el conocimiento sobre este sector asociativo en España.

## Citation

Rodríguez García, María Jesús (2013). "The pluralism of Women's Associations in Spanish Cities: A proposed Typology". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 142: 123-140. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.142.123>)

**María Jesús Rodríguez García:** Pablo de Olavide University, Spain | [mjroddgar@upo.es](mailto:mjroddgar@upo.es)

## INTRODUCTION<sup>1</sup>

Women's associations have been a growing phenomenon in recent decades in Spain. As is the case for associations in general, heterogeneity and diversity are well known amongst the various organisations and associations. This is usually referred to as the "pluralism of women's associations". More particularly, they are usually divided into two groups: on the one hand, those associations based on political activism, with a markedly feminist focus, and on the other, those centred more on providing services, with much less emphasis on the demands of classical feminism. However, there are few empirical studies that address the specific features of this particular type of associations within the overall ecology of associations, or which looks into their internal differences, especially in Spain. This is the issue we wish to analyse here. To do so, some analytical dimensions will be defined, such as classification criteria, so as to allow the development of a typology of women's associations. The main objective of this paper is to propose some classification criteria that further the analysis of the women's association framework, in order to increase the knowledge of an area for which little empirical data exist in Spain. Firstly, some arguments concerning the pluralism of women's associations will be provided, in connection with more general reflections on the diversity of associations. Secondly, a proposal for their analysis will be made, including the definition of some basic dimensions and their operationalisation, which will then be applied by way of a survey carried out amongst associa-

tions in five Spanish cities. This will enable the proposed typology to be applied and validated. The results will show the existence of hybrids model in addition to the two classical models previously mentioned. These combine a feminist agenda, not with political activism, but rather, with providing services by means of co-production agreements with different public administrations. This appears to be an area analytically relevant in which to further the knowledge of these types of associations.

## PLURALISM IN WOMEN'S ASSOCIATIONS: AGENDA AND ACTIVITIES.

The women's association sector is not the largest within the associations sector in general. It only amounts to approximately 1% or 2% of the total number of associations in various European cities (Maloney and Robteutscher, 2007). But it is a relevant phenomenon, for at least three reasons: firstly, due to the steady increase in numbers, with a growth rate above that of other traditional associations (Mota, 1999); secondly, because it provides an important social space for women to enter the public sphere—the classic *gender gap* is less apparent than in other modes of political activism (Vázquez, 2011); and thirdly, together with the political elites and the gender machinery, because they are a "critical stakeholder" in the formation of gender coalitions between these three actors that advocate and usually obtain the approval of *women-friendly policies* (Stetson and Mazur, 1995; Mazur, 2002). Therefore, whilst being in the minority, it is very relevant with respect to a much larger group; that is to say, this sector is intended to organise and advocate women's interests, and to have them included in the agenda of government action as policies and public services.

1 In this paper some of the results from the study entitled «Gender, Participation and Local Welfare Systems» (hereinafter, «GP and SLB, 2009») are presented. The study was funded by the Spanish Institute of Women (*Instituto de la Mujer*), under the 2006 call for projects on Research & Development & Innovation. With grateful thanks to the reviewers for their contributions, which helped to improve the original text.

In fact, the gender profile of their members, and their orientation towards women's interests, are a key element in defining these associations, as well as distinguishing them from other types within the overall spectrum. In this regard, two different goals or types of interests are usually identified: 'strategic interests', which relate to proposals that attempt to mitigate structural gender-based inequalities faced by women (such as labour inequality, inequality in political representation and the right to abortion), and 'practical interests', which are related to circumstances and needs of day-to-day life; and in particular, those derived from the gender division of labour in the domestic sphere and the role of carer that has been traditionally assigned to women (Molyneuz, 1985, Celis, 2008).

This distinction is one of the criteria usually employed to refer to the pluralism of women's associations, together with the classic distinction made in the literature on groups and associations between roles related to the voicing of claims and those related to the provision of services (Lelieveldt et al., 2007; Salamon et al, 2000). The combination of these two criteria is often used to differentiate between the two constituent groups of women's associations: the 'feminist movement' and 'women's associations' (Andrew, 1995; Carroll, 2001; Mazur, 2002; Murillo, 2003; Orbals, 2008, Valiente, 1998, 2006a). The first is associated with the defence of strategic gender interests and is specialised in political activism, particularly by means of mobilisation and contentious action, and for being a 'critical stakeholder' in taking measures in this respect (Mazur, 2002; Brush, 2003; Lovenduski, 2005; Valiente, 2006b). 'Women's Associations', however, are particularly geared towards a practical agenda. Their activities are centred more around the creation of interaction spaces of social and civic training, by offering services and activities to their members. They are, basically, small associations that

are especially active at a local level, where much of their social and socio-cultural services take place (Andrew, 1995; Philips, 1996; Valiente, 1998). In this context, they have played a significant role in including women's issues in local government agendas and in generating specific participation scenarios (Andrew, 1995; Boles, 2001; Banaszak et al., 2003; Martínez, 2005; Orbals, 2008; Rodríguez and Navarro, 2012).

Thus, two dimensions have been considered (agenda and activities) in the definition of these two types, and a certain affinity has been established between them: a strategic agenda and political activism (feminist movement), on the one hand; and a practical agenda and provision of services (women's associations), on the other. These are two common dimensions amongst other systems of classification of the associations sector carried out in European cities (Maloney y Robteutscher, 2007) and Spanish cities (Montero et al, 2006). However, as well as these ideal types, some analyses have shown the gradual appearance of clearly "hybrid" types, both in the associations field in general, and in the field of women's associations in particular. These "hybrids" combine the two activities (politics and services) in a specific way: the mediation and voicing of their interests to the public authorities, combined with the provision of public services (Minkoff, 2002).

In fact, in the literature on the feminist movement in Spain, a distinction has been made between the "radical" branch and the "reformist" branch (Durán y Gallego, 1986; Threlfall, 1985, 1996; Valiente 2003, 2006a). Whilst both share the defence of women's strategic interests, the latter shows a more favourable attitude to collaborating with public institutions. Both branches are characterised by their political activism with the aim of influencing the development of gender equality policies, whilst the reformist branch has a

greater predisposition towards participatory processes and bodies, as well as towards carrying out joint activities.

Nevertheless, the non-feminist sector of the women's association movement in Spain is less known (Valiente 2006a; Murillo, 2003; Orbals, 2008). It includes, for example, housewives' associations, widows' associations, the mothers' movement and cultural or professional associations, amongst others, which are not principally defined by their political character or vocation, but by the services that they provide, which have seen a significant increase since the transition period to democracy in Spain (Radcliff, 2002, 2011; Valiente, 2006a; Alberdi and Escario, 1986). As stated by Valiente (2006a), the majority of women who belong to an association, and mobilise through it are not members of organisations that are explicitly feminist in nature. However, it should be noted that they have a large number of participants who, together with feminist organisations, could be contributing to the greater visibility of the claims and interests of women, together with their work in providing services.

The above shows the existence of hybrid types of associations, over and above those classically described in the literature. To a large extent, this could be explained by the increase in the active participation of associations in the form of co-production, that is, by establishing agreements with different administrative bodies to provide public services (Baer, 1985; Whitaker, 1980). From this perspective, women's associations do not only appear as a "critical stakeholder" in conveying women's interests, but also as one more stakeholder in what is known as the *welfare mix* or the pluralism of welfare (Rodríguez Cabrero, 1994; Kramer, 1991; Johnson, 1990). Moreover, it is not only a distinction between political activism and

provision of services, but between their respective natures as privately-managed or publicly-managed entities. This question is usually related to the organisational structure and internal dynamics of associations: an increase in public financing, formalisation and professionalism (Méndez and Mota, 2006; Navarro and Juaristi, 2006; Torpe and Ferrer, 2007). Therefore it would be a specific dimension, or at least a sub-dimension regarding the activities carried out by associations that could account for the differences between them, although this has not generally been considered in previous analyses concerning women's associations. It is conceivable, as the main hypothesis or idea developed here, that this dimension accounts for "hybrid" types in the pluralism of the women's association movement, in addition to the two basic types usually referred to in the literature.

In this sense, this paper is an analytical and operational proposal aimed at empirically proving whether these hybrid types occur amongst women's associations in Spain. This would improve the knowledge of this sector and to also form new hypotheses associated with the role and contribution of these associations to increasing welfare, beyond the political and institutional channelling of women's interests and the provision of their own services.

## **METHODOLOGY: SAMPLE, INDICATORS AND ANALYSIS.**

In order to study the pluralism of women's associations in Spain we carried out a survey amongst women's associations in five cities (Madrid, Barcelona, Seville, Córdoba and Granada) in 2009. The following criteria were considered in the selection of the cities: they all have a population of 100,000 or more; they are spaces where the presence of wo-

men in the political elites has increased earlier than in other places and with greater intensity (López and Delgado, 1994; Vérgé, 2006; Delgado and Jerez, 2008); where the largest and most diverse mechanisms for participation are in place (Navarro, 2008); and where there is a sufficient number of women's associations to ensure an adequate sample. The degree of women's "incorporation" in local government was also considered, that is to say, if there are elites or organisations which assert their interests, thus generating a favourable context for feminist coalitions to be created<sup>2</sup>. Specifically, we considered a high level of 'incorporation' existed when the presence or percentage of women of the total of councillors was above the average for cities with a population of 100,000 thousand or more (41% in 2009); if there existed a "gender machinery", a department or councillor specifically and explicitly orientated towards equality policies, and if there were any mechanisms in place that promoted participatory inclusiveness of the women association structure, i.e. an Equality Council<sup>3</sup>. And lastly, it was taken into account that the cities were governed by both left-wing and right-wing parties (three and two cities, respectively).

Evidently, the selected cases did not cover all the possible situations that could explain patterns of interaction between women's associations and local government, and their possible influence on the pluralism of

these associations. It is not intended to be generalised to the situation in all of Spanish cities, but rather to the groups with similar characteristics to those selected, taking these as "revealing cases" (Hamel et al, 1993); that is, those where conditions exist for the development of diverse types of women's association pluralism, both of the already studied classic type and of potential hybrid types.

More specifically, a study was sent to the chairman of at least 100 women's associations in each city, randomly selected from the total that existed in each of them. 256 responses were received, slightly over 50% from each city, which represented 6% sampling error (Table 1)<sup>4</sup>. Specifically, we asked about different aspects of the internal organisation of the association, its agenda and the activities carried out<sup>5</sup>.

Basing the arguments on the pluralism of women's associations and on the criteria

<sup>2</sup> The concept of 'incorporation' was taken from Browning et al., (1984) in their analysis of minorities in North American cities. Their indicator used the number of councillors representing minority groups, their presence in the governing coalition and if any of them occupied the office of mayor.

<sup>3</sup> It is these three elements that, according to the State Feminism thesis, must exist for it to be effective, that is, so that coalitions can be generated between institutional stakeholders and the civil society that manage to include equality policies in the political agenda (Stetson and Mazur, 1995; Mazur 2002; Mazur, 2008).

<sup>4</sup> The fieldwork was carried out between March and November 2009, within the framework of the study "Gender, Participation and Local Welfare Systems" ("Género, Participación y Sistemas Locales de Bienestar"). The selection of associations was made by random sample from the total number of associations in each city, and it was ensured that at least 100 interviews were conducted in the cities where there was a larger number. The fieldwork was carried out by a company that specialised in both postal and online surveys, which were then followed up by telephone. The questionnaire was completed by the chairman of the association in question or, failing this, by a member of the management body. The sample was weighted in order to balance the total weight of the women's associations in each city. The sample framework was developed mainly based on the municipal records of associations, supplemented by the Register of Associations of the Home Office (*Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior*) and of the respective regions (*Comunidades Autónomas*), with duplicates being ignored.

<sup>5</sup> A good part of the questions utilised in the analyses were based on the questionnaire sent to associations in the study 'Citizenship, Involvement and Democracy' (*Ciudadanía, implicación y democracia*), where similar indicators had been developed, which can be seen in Montero et al. (2006).

**TABLE I.** *Population and Samples for the Associations Questionnaire*

	Population	Selected sample	Responses obtained	Response rate (%)
Madrid	75	75	38	50.66
Barcelona	126	100	40	40.00
Granada	94	94	45	47.87
Córdoba	113	100	46	46.00
Seville	202	100	87	87.00
Total	610	469	256	54.58

Source: GPYSLB (2009).

mentioned above that were used in previous studies concerning the ecology of local associations in Spain, we used various indicators to measure the two basic dimensions that inform the phenomena to be studied: contents and activities. The former refers to the associations' focuses or agenda to be acted upon and includes two indicators. The agenda category was divided into two sections, namely, the "strategic agenda" and the "practical agenda". To do so, we added the number of action areas that they reported to have worked on during the previous year in the scope of the gender "strategic agenda" (gender violence, balancing of professional and family life, right to abortion), subtracting from this total the number of activities mentioned that fell into the category of the "practical agenda" (health, disability, dependency and child-care services)<sup>6</sup>. The feminist focus was considered by measuring the level of agreement with different items: equal paternity and maternity leave, failure to set limits

for the voluntary interruption of pregnancy, company plans to balance professional and family life, equality units in all public administration and companies, allocating a percentage of management posts for women<sup>7</sup>. The above two indicators were used to distinguish between associations more geared towards the values and subjects of the gender strategic agenda, from those that do consider those issues, but to a lesser extent.

For the second dimension, the activities, three aspects were assessed. Firstly, whether, amongst the activities carried out in the previous year, there was a bias towards either political action, or the provision of services<sup>8</sup>. Secondly, whether an agreement had

<sup>6</sup> Child-care services (nurseries, playgroups, leisure-time or sports activities, for example), refer to the provision of child-care services as the target population, and not to the classic feminist movement demand for the elimination of structural inequalities that affect women, such as the balancing of family and work life. Although they may be related, the latter has been included in the "strategic" agenda, and the former in the 'practical' agenda.

<sup>7</sup> This is a standard question for the measurement of feminist attitudes (Braun, 1998) by way of 5-point Likert scales. The answers were grouped into a single factor (60% explained variance), and the reliability test revealed a Cronbach alpha equal to 0.75. The indicator is the average of the responses.

<sup>8</sup> As was the case for the agenda, indicators were defined by adding together the two focuses and later subtracting them, taking into account positive answers for each of the proposed items. Specifically, the answers were grouped in the following way: political activism, either by way of mediation (meetings and contact with authorities, participating in advisory councils, sending reports to the authorities), or by way of contentious or protest activities (press



**TABLE II.** *Dimensions for the Construction of a Women's Association Typology Averages on scales (0-1)*

Dimensions	Indicators	Mean	Std. Deviat.
CONTENT: AGENDA	Agenda: practical <-> strategic	0.51	0.10
	Socio-political feminist orientation	0.80	0.17
ACTIVITIES	Main activity: services <-> political	0.56	0.14
	Co-production	0.20	0.39
	Organisational complexity	0.76	0.16

Source: GPYSLB (2009).

been made for them to provide public services, in other words, if they were involved in the co-production of services<sup>9</sup>. And thirdly, their degree of organisational complexity according to the existence of different organisational units, as this is usually associated with the provision of services<sup>10</sup>. These three indicators should serve to differentiate between those associations centred on political activism, and those more geared towards providing services, and amongst them, those that emphasise the co-production of services in particular.

Based on these indicators, which were standardised on (0-1) scales, a factor analysis was undertaken to validate the proposed dimensions (Table 2). Following this, a cluster analysis was performed on the factor values obtained by the associations in order

conferences/sending press releases, collecting signatures/distributing leaflets, calling rallies/demonstrations), and activism for services, be they of a training or professional nature (workshops and courses, activities and workshops for promoting equality, professional services) or of a socio-cultural nature (leisure activities, cultural and/or sporting activities, social action activities).

<sup>9</sup> The associations were asked if a collaboration agreement or contract had been established with any administration to provide a public service.

<sup>10</sup> The indicator used by Méndez and Mota (2006) was used. In our case the Cronbach alpha was equal to 0.57.

to define association types. In order to validate the results, and to characterise the groups, the types were cross-referenced with the five original indicators, as advised by Hair et al. (1999). With the same aim, the results were then cross-referenced with other indicators that, in principle, were related to the existing differences in the women's association sector, in particular: specific activist types, public funding and some characteristics of their social base (members).

## MAIN RESULTS: PLURALISM IN WOMEN'S ASSOCIATIONS IN SPANISH CITIES.

Table II shows that, with respect to the sectors or areas of activity, the practical agenda and the strategic agenda were fairly balanced (the average being 0.51 on a 0-1 scale), whilst in general the associations interviewed showed a rather high score in terms of their feminist orientation (0.80). A balance also existed between political activities and provision of services (0.56), whilst the level of involvement in co-production processes was much lower (0.20). Finally, as was to be expected, the average formalisation indicator was fairly high, as all of them met the legal requirements (chairman, treasurer, general meetings...), being differentiated only by the existence of de-

**TABLE III.** *Dimensions of Women's Associations Pluralism Factor scores (rotation matrix)*

Dimensions	Indicators	Co-production (Factor 1)	Strategic Agenda (Factor 2)	Activity Orientation (Factor 3)
Content	Agenda: practical <-> strategic	.033	.710	-.186
	Feminist Orientation	-.008	.766	.184
Activities	Services <-> Political	.011	.002	.919
	Co-production	.809	.074	-.256
	Organisational Complexity	.772	-.047	.321
Explained Variance (%)		25.043	21.956	21.638
Cumulative Explained Variance (%)			46.999	68.637

Extraction method: Principal component analysis. Rotation method: Varimax with Kaiser normalisation

Source: GPYSLB (2009).

legates for specific areas or means of dissemination (newsletter, website). From these results it could be concluded that patterns exist that point to the existence of pluralism in associations: whilst a feminist focus is the common feature, balanced patterns exist between the agenda and the activities conducted, and above all, the co-production indicator seems to point to a certain specialisation in some of associations studied.

The factor analysis shows the existence of three dimensions, with 68% explained variance. The first one relates co-production to the degree of organisational complexity (25% explained variance); the second one, the level of gender strategic content, either as a principal activity or as a socio-political focus (22% explained variance). The third one is the bias towards activities related to the provision of services rather than political activism, which is associated with organisational complexity, but to a lesser extent (22% explained variance).

Thus the content (strategic or not) and the activities (political or service-related) are two different dimensions of pluralism that

appear in women's associations, but to these one more needs to be added, that of co-production, which is related to a higher degree of formalisation and organisational complexity. The application of a cluster analysis to the factor scores of each association regarding the three factors, and their characterisation through the average of each group with respect to the five original indicators, allowed the definition of four large types, as shown in the different averages of their factor scores (Table IV)<sup>11</sup>. The types are the following:

- 'Women's Association I': they do not focus on either a strategic agenda or on co-producing services, although their activities are more geared towards providing services than towards political activism. This is a large group, specifically 39% of the total number of associations.

<sup>11</sup> The groupings were derived from a K-means cluster analysis, having analysed other solutions (with fewer or more groups). The solution presented here is the one that provided the best classification based on variance analysis (higher Snedecor's F in the differences between groups for the three factors).

**TABLE IV.** Profiles of Women's Association Types: Factor Score Averages Averages on a scale of (0-1) (Standard deviation)

	Women's Association Typology				Total	Snedeco's F	Sigf.
	Feminist Movement II	Women's Association II	Women's Association I	Feminist Movement I			
Co-production (factor 1)	1.35 (0.89)	1.28 (0.72)	-0.72 (0.50)	-0.12 (0.52)	0.00 (1.00)	144.83	0.00
Strategic Agenda (factor 2)	1.21 (1.24)	-1.35 (1.03)	-0.15 (0.66)	0.09 (0.51)	0.00 (1.00)	57.08	0.00
Activity orientation: services-political (factor 3)	-0.70 (0.89)	-0.19 (0.92)	-0.56 (0.59)	0.94 (0.64)	0.00 (1.00)	86.58	0.00

The number of cases for all differences in averages is 256.

Source: GPYSLB (2009).

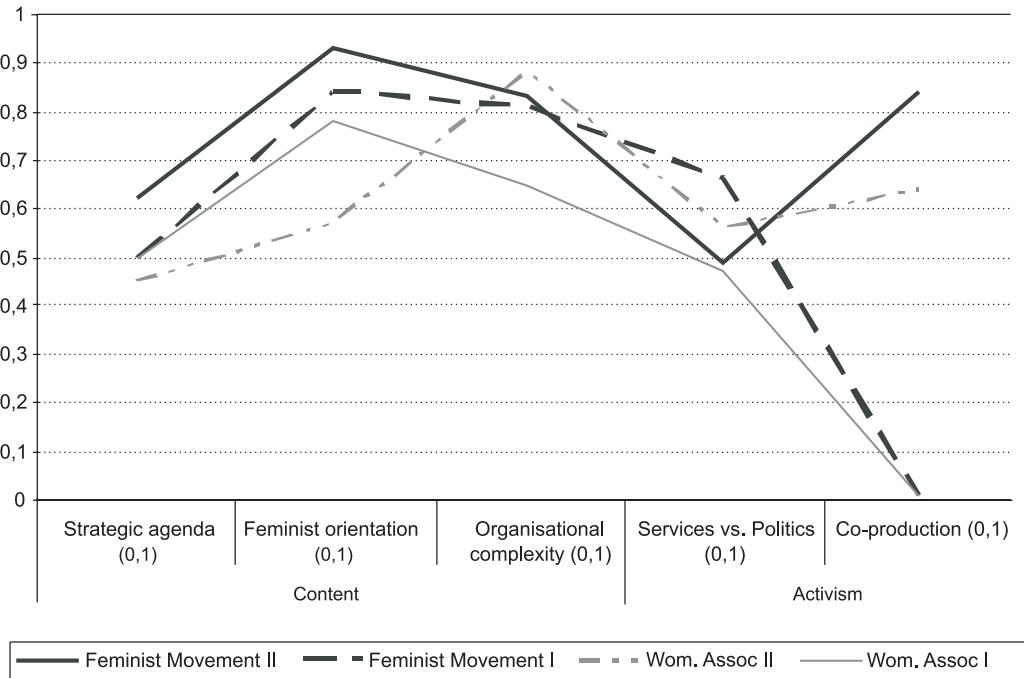
- 'Feminist Movement I': the agenda and the socio-political focus are strategic in nature. They concentrate more on conveying their claims than on providing services, and they show low levels of co-production. They make up 36% of the total.
- Women's Association II: they mainly focus on co-producing services, with a less prominent feminist focus and agenda than those of the previous types. They are in the minority, as they only constitute 11% of the total.
- 'Feminist Movement II': they emphasise the presence of a strategic gender agenda and a feminist focus, combined with political activism and the provision of services, but they especially stress their involvement in the co-production of public services. They make up 14% of the total women's associations interviewed.

Let us now look in more detail at the characteristics of each type (Graph 1). With respect to the content (the importance of the association's focus and strategic agenda), the associations of 'Feminist Movement II' (higher averages in the two indicators: 0.93 and 0.62

respectively), and those of 'Feminist Movement I' (averages equal 0.84 and 0.50 respectively) stand out with respect to the other two, and especially with respect to 'Women's Association II' (average of 0.45 and 0.57). In terms of activities, 'Feminist Movement I' has a specific focus on political activism (0.66), with a greater balance to be found among the other types of associations, and with a lower value for 'Women's Associations I' (0.47). These are also notable for presenting low levels in organisational complexity indicators (0.65) and co-production indicators (0.01). However, the highest co-production indicators were found to be particularly high for "Women's Associations II" (0.64), and especially, "Feminist Movement II" (0.84). Therefore, the latter two types stand out for engaging in public service provision, as do Women's Association I' for providing their own services, and "Feminist Movement I" for political activism. However, as a whole, it is an involvement in co-production that generates the clearest differences among the four groups (Graph 1)<sup>12</sup>. There-

<sup>12</sup> The analysis of the differences in averages on which this graph is based is available in the Annex. It can be seen that the differences among groups are significant

**GRAPH 1.** Profiles of Association Types



Source: GPySLB (2009).

fore, whilst the differences of the contents and activities allowed for the differentiation of the two classic types of pluralism in women's associations, the co-production of services with the public administration became central to the analysis, showing the existence of two association types that emphasised this activity; and in particular, one of those combined the co-production of public services with high levels of strategic agenda, which we have called 'Feminist Movement II'. These refer to the difference between 'radical' and 'reformist' branches of the feminist movement in Spain, as described by the two studies previously mentioned; but it also worth mentioning that within the large but less

known sector of women's associations there are differences according to their collaboration with public administrations.

With the aim of validating this typology, an analysis was undertaken of the different averages between the four types with respect to the different indicators that can clarify the differences among them (Table V). Firstly, and in order to detail the possible differences in relation to the activism of the associations, we separated the activities indicator used into four separate indicators: political activism through mediation, political activism through protest, the provision of socio-cultural services, and the provision of professional services (see footnote 8). Secondly, given the possible relationship already mentioned between co-production and organisational complexity, on the one hand, and dependency on public funding, on the other, the percentage of pub-

for all the indicators, which validates the cluster analysis; but especially so for the co-production indicator (Snedecor's F indicator).

**TABLE V.** *Types of Women's Associations Means on a scale of (0.1)*

Indicators		Association Types				Total (n)	Snedecor's F (1)
		High		Low			
Content: Strategic Agenda		Co-production	Political	Co-production	Own		
Activities: Services		Feminist Movement II	Feminist Movement I	Women's Association II	Women's Association I		
Types							
Public funding		<u>.70</u>	.49	.59	.36	.48 (234)	<b>7.74</b>
Funding: Equality Agencies		.24	.24	.20	.20	.22 (236)	.24
Percentage membership by age group	% young people	<u>.33</u>	.19	.30	.17	.21 (245)	<b>5.28</b>
	% elderly	<u>.25</u>	.36	.29	<u>.43</u>	.37 (245)	<b>3.20</b>
Employed women (% members)		.46	.47	<u>.65</u>	.36	.44 (245)	<b>5.85</b>
Politics: mediation		.84	<u>.91</u>	.83	.76	.83 (248)	<b>4.87</b>
Politics: protest		.55	<u>.74</u>	.53	.37	.54 (248)	<b>20.20</b>
Services: socio-cultural		.56	.44	.49	<u>.64</u>	.54 (248)	<b>5.62</b>
Services: professional		<u>.86</u>	.52	.62	.60	.61 (248)	<b>9.10</b>

In bold: significant differences (p<0.05).

For each column (Indicator): underlined: highest value; italics: lowest value-

Source: GPySLB (2009).

lic funding (local administration, regional government and/or national government) was considered, and especially that which comes from equality agencies, as they constitute specific gender machinery related to equality, whose efforts in supporting women's associations is actually implemented, amongst others, by giving financial assistance (grants) (Delgado, 2008). Thirdly, we assessed the characteristics of the social base of associations, namely: the percentage of young people (< 30 years old), the percentage of elderly

people (> 60 years old) and the percentage of female members in paid work<sup>13</sup>.

With respect to activism, a difference is found between those aimed mainly at politics and those with a main focus on services.

<sup>13</sup> In the three cases the questions were asked on a six-point scale: (1) none, (2) less than 10%, (3) less than 50%, (4) around 50%, (5) more than 50%, and (6) the majority of users. Here they have been converted to scales (0-1)

**TABLE VI.** *Women's Association Pluralism in Five Spanish cities: Basic Features*

Characteristics	Types			
	Feminist Movement I	Women's Association I	Feminist Movement II	Women's Association II
Activities	Contentious politics	Socio-cultural services	Co-production of services and mediation	Co-production of services
Content: Strategic agenda	High	Low	High	Low
Public Funding	Medium	Low	Very high	High
Social Base	Middle-aged	Elderly	Young and Employed	Young and Employed

Source: GPYSLB (2009).

Specifically, the most important differences, according to the value of Snedecor's F indicator, refer to protest activism, for which the 'Feminist Movement I' group of associations obtained higher values (mean equal to 0.74). Regarding service-providing activism, the most important differences were found with respect to professional services, most remarkable for the 'Feminist Movement II' group of associations (0.86), whilst for socio-cultural services the group of 'Women's Association I' had the most remarkable differences (0.64); those who are least involved in co-production activities.

The associations that fall into the grouping 'Feminist Movement II' have the greater amount of public funding (0.70), followed by the 'Women's Association II' group (0.59). This clearly distinguishes them from the other two types, especially from 'Women's Association I'. However, these differences do not apply to the funding from equality agencies, which is practically the same for all (around 20%), but from other public bodies. It could be argued that this relates to whether or not they participate as co-producers of public services.

In terms of the social membership of the associations, elderly members are in the majority compared to younger members (means equal to 0.37 and 0.21 respectively)<sup>14</sup>. However, the 'Feminist Movement II' group has a younger social base, whilst the 'Women's Association I' group has an older one. And lastly, women in paid employment have a greater presence in 'Women's Association II' (0.65), unlike the classic 'Women's Association I' (0.36). The other two are in the middle of this range.

To some extent the classification developed in this paper bears some resemblance to the proposal of Morales and Mota (2006) for the group of associations in various Spanish local communities, and in terms of their organisational features and functions, as analysed by Méndez and Mota (2006) and Navarro and Juaristi (2006), respectively. Specifically, the 'Women's Association I' group is very similar to that classified by Morales and Mota (2006) as 'recreational or leisurely' and 'Feminist Movement I' corre-

<sup>14</sup> The vast majority of members are, for all of the different types, women (the average being 0.90)

sponds to their 'political-institutional' group. To some degree, the 'Women's Association II' group resembles the 'associations providing services to groups', and lastly, the 'Feminist Movement II' group is similar to the 'social focus' group. In some ways, this similarity would support the proposal made here, which used similar classification criteria and indicators, with the exception of the co-production of public services. But it is precisely this last that establishes more differences among the associations, as well as the existence of the hybrid types, particularly the one that combines an agenda that is characteristic of the feminist movement as a political-institutional association, but not centred on protest, but on making proposals, mediation and especially on processes of co-production. This last feature highlights the fact that women's associations are not just a heterogeneous group of small associations geared towards the production of their own services, but that there are also others with funding and more developed organisational structures involved in the co-production of public services.

### **FINAL CONSIDERATIONS: CONCERNING THE IMPORTANCE OF CO-PRODUCTION IN THE DEFINITION OF ASSOCIATIVE PLURALISM**

Two main conclusions arise from this study. On the one hand, as can be found in the literature, it can be confirmed that pluralism exists in the women's association sector; however, to account for this phenomenon, two hybrid types need to be taken into account as well as the two ideal types commonly defined: the feminist movement and the women's associations. The hybrid types are defined by a specific feature, such as the co-production of services, the extent to which women's associations participate in the *welfare mix* by collaborating in the provision of public services. This criterion marks

the difference between the two new types, because whilst they have different agendas, both participate in co-production processes in very different ways than the two classical types. They constitute a minority group compared to the two more classical ones, but in the context of reforms to the Welfare State and the new role being assigned to associations, they could be an important type, not due to their size within the larger whole of the associations sector, but on account of their role in the provision of welfare services.

Taken together, this proposal, which complements other studies previously performed by including a new main classifying principle (co-production), permits the understanding of a wider and more complex women's association pluralism, which cannot solely be described by ideal types in which there is an affinity between agenda and activism, but by others where collaborating with public institutions plays an important role. This allows a more detailed view of the pluralism in associations, both in terms of those associations which are closer to the classic feminist movement and especially, regarding the diversity of women's associations. This allowed greater knowledge of this growing reality, and, as we noted in the introduction, is relevant in relation to women's interests and their reflection on politics and public services. Women's associations not only focus on providing services related to the women, or on defending their strategic interests before the public authorities for the development of equality policies, but also play an important role in the production of social services which serve both types of interests.

The participation of associations in the production of public services is a general tendency, and as such, could affect other associations' sectors. This means that, within the limitations already mentioned concerning the generalisation of the results to other cit-

ies different from those analysed in the study, and our having concentrated on one specific sector, the co-production element could also be important in defining pluralism in other associations' sectors, and more generally, in exploring differences that could be generated in the ecology of associations when redefining their function with respect to public services, and in particular, to the Welfare State.

## REFERENCES

- Andrew, Caroline (1995): "Getting Womens's Issues on the Municipal Agenda: Violence Against Women", in J. A. Garber y R. S. Turner, *Gender in Urban Research*, London: Sage Publications.
- Alberdi, Inés and Pilar Escario (1986): *Estudio sociológico de las viudas en España*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Baer, W. C. (1985): "Just what is an Urban Service?", *Journal of Politics*, 47: 881-898.
- Banaszack, L. A., K. Beckwith y D. Rucht (2003): *Women's Movements Facing the Reconfigured State*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Boles, Janet K. (2001): "Local Elected Women and Policy-Making: Movement Delegates or Feminist Trustees?", in S. Carroll (ed.), *The Impact of Women in Public Office*, Indiana: Indiana University Press, pp. 68-88.
- Braun, Michael (1998): "Gender Roles", in J. W. van Deth (ed.), *Comparative Politics. The Problem of Equivalence*, New York: Routledge.
- Browning, R. P., R. D. Marshall and D. H. Tabb (1984): *Protest is not Enough. The Struggle of Blacks and Hispanics for Equality in Urban Politics*, Berkeley: University of California Press.
- Brush, L. (2003): *Gender and Governance*, Oxford: Altamira Press.
- Carroll, Susan (2001): "Representing Women: Women State Legislators as Agents of Policy-Relates Change", in S. Carroll (ed.), *The Impact of Women in Public Office*, Indiana: Indiana University Press.
- Celis, Karen (2008): "Studing Women's Substantive Representation in Legislatures: When Representative Acts, Contexts and Women's Interests Became Important", *Representation*, 44 (2): 111-123.
- Delgado, Irene and Miguel Jerez (2008): "Mujer y política en España: un análisis comparado de la presencia femenina en las asambleas legislativas (1977-2008)", *Revista Española de Ciencia Política*, 19: 41-78.
- Delgado, Letizia (2008): «El papel del Tercer Sector en las Políticas de Igualdad», *Revista Española del Tercer Sector*, 8: 89-107.
- Durán, M<sup>a</sup> Angeles and M<sup>a</sup> Teresa Gallego (1986): "The Women's Movement in Spain and the New Spanish Democracy", in D. Dahlerup (ed.), *The New Women's Movement: Feminism and Political Power in Europe and the USA*, Londres: Sage.
- Hair, Joseph F., Rolph E. Anderson, Ronal L. Tatham and William C. Black (1999): *Análisis Multivariable*, Madrid: Prentice Hall.
- Hamel, Jacques, Stéphane Dufour and Dominic Fortín (1993): *Case Study Methods*, London: Sage Publications.
- Johnson, Norman (1990): *El Estado de bienestar en transición. La teoría y práctica del pluralismo de bienestar*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Kramer, Ralph M. (1981): *Voluntary Agencies in the Welfare States*, Berkeley: University of California Press.
- Lelieveldt, Herman, Javier Astudillo and Linda Stevenson (2007): "The Spectrum of Associational Activities: From Self-help to Lobbying", in W. A. Maloney and S. Robteutscher (eds.), *Social Capital and Associations in European Democracies*, London: Routledge.
- López, Lourdes and Irene Delgado (1994): "Innovación urbana española: ¿una nueva clase política?", *Revista de Estudios Políticos*, 86: 313-343.
- Lovenduski, Joni (2005): *State Feminism and Political Representation*. Cambridge: Cambridge University Press.



- Maloney, William A. and Sigrid Robteutscher (2007): *Social Capital and Associations in European Democracies*, London: Routledge.
- and Sigrid Robteutscher (2007): “Assesing the Significance of Associational Concerns: Leisure, Politics and Markets”, in W. A. Maloney and S. Robteutscher (eds.), *Social Capital and Associations in European Democracies*, London: Routledge.
- Martínez, Eva (2005): “Las organizaciones de mujeres y su capacidad de influencia en la agenda política local: amenazas y oportunidades en la interlocución con los poderes públicos”, in M. de la Fuente, *Repensar les Politiques de Gènere des de l'Àmbit Local*, Barcelona: ICPS.
- Mazur, Amy G. (2002): *Theorizing Feminist Policy*, London: Oxford University Press.
- and Dorothy Nabride (2008): “State Feminism” in G. Goertz and A. G. Mazur (eds.), *Politics, Gender, and Concepts: Theory and Methodology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Méndez, Mónica and Fabiola Mota (2006): “Las características organizativas de las asociaciones en España”, in J. R. Montero, J. Font and M. Torcal (eds.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Minkoff, Debra C. (2002): “The Emergence of Hybrid Organizational Forms: Combing Identity-Based Service Provision and Political Action”, *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 31 (3): 377-401.
- Molyneaux, Maxime (1985): “Mobilization without Emancipation? Women’s Interests, the State, and Revolution in Nicaragua”, *Feminist Studies*, 11(2): 227-254.
- Montero, José Ramón, Joan Font and Mariano Torcal (eds.) (2006): *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Morales, Laura and Fabiola Mota (2006): “El asociacionismo en España”, in J. R. Montero, J. Font and M. Torcal (eds.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Mota, Fabiola (1999): “La realidad asociativa en España”, in J. Subirats (ed.), *¿Existe sociedad civil en España? Responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid: Fundación Encuentro.
- Murillo de la Vega, Soledad (2003): *Ciudadanía Activa. Asociacionismo de Mujeres*, Madrid: Comunidad de Madrid.
- Navarro, Clemente (2002): *Democracia asociativa y oportunismo político*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- and Patxi Juaristi (2006): “Funciones, actividades y facilitación pública de las asociaciones”, in J. R. Montero, J. Font and M. Torcal (eds.), *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2008): “Sobre la naturaleza y rendimientos del puente democrático participativo”, *Inguruak*, 45: 23-41.
- Ortbals, Candice (2008): “Subnational Politics in Spain: New Avenues for Feminist Policy Making and Activism”, *Politics & Gender*, 4: 93-119.
- Philips, Anne (1996): “Feminism and the Attractions of the Local”, in D. King and G. Stoker (eds.), *Rethinking Local Democracy*, London: MacMillan.
- Radcliff, Pamela (2002): “Citizenship and Housewife: The Problem of Female Citizenship in Spain’s Transition to Democracy”, *Journal of Social History*, 36 (1): 77-100.
- (2011): *Making Democratic Citizens in Spain: Civil Society and the Popular Origins of the Transition, 1960-78*, Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Rodríguez Cabrero, Gregorio (1994): “Estado de bienestar y sociedad de bienestar: debates e ideología en torno a la división mixta del bienestar”, *Revista Internacional de Sociología*, 8-9: 7-27.
- Rodríguez, M<sup>a</sup> Jesús and Clemente Navarro (2012): “La feminización de la dinámica política municipal. El caso de los municipios españoles”, *Revista Internacional de Sociología*, 70 (1): 181-201.
- Salamon, Lester M., Leslie Hems and Kathryn Chinnock (2000): “The Nonprofit Sector: for GAT and for Whom?”, *Working Papers of the Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project* 37.

- Stetson, Dorothy and Amy G. Mazur (1995): *Comparative State Feminism*, London: Sage.
- Threfall, Monica (1985): "The Women's Movement in Spain", *New Left Review*, 151: 44-73.
- Torpe, Lars and Mariona Ferrer (2007): "The Internal Structure of Associations", in W. A. Maloney and S. Robteutscher (eds.), *Social Capital and Associations in European Democracies*, London: Routledge.
- Urrutia, Víctor (1992): "Transformación y persistencia de los movimientos sociales urbanos", *Política y Sociedad*, 10: 49-56.
- Valiente, Celia (1998): «Feminismo de Estado en los ayuntamientos de la Comunidad Autónoma de Madrid», *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, 13/14: 173-189.
- (2003): "The Feminist Movement and the Reconfigured State in Spain (1970s-2000)", in L. A. Banaszak, K. Beckwith and D. Rucht (eds.), *Women's Movement Facing the Reconfigured State*, New York, Cambridge University Press.
- (2006a): "Spanish Gender Equality Policy: At the Vanguard of Europe?", Paper presented at the 2006 Association of Women and Politics Annual Conference, Edimburgo: UK.
- (2006b): *El feminismo de Estado en España: El Instituto de la Mujer (1983-2003)*, Valencia: Institut Universitari d'Estudis de la Dona.
- Vázquez, Rafael (2011): "Participación política, mujeres y asociacionismo en España", *Psicología Política*, 42: 69-88.
- Vérge, Tania (2006): "Mujer y partidos políticos en España: las estrategias de los partidos y su impacto institucional, 1978-2004", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 115: 165-196.
- Whitaker, G. P. (1980): "Co-production: Citizen Participation in Service Delivery", *Public Administration Review*, May-June: 240-246.

**RECEPTION:** December 6, 2011

**ACCEPTANCE:** October 4, 2012

## ANNEX

*Profiles of Types of Women's Associations: Indicators. Averages on a scale of (0-1)*

Aspects	Indicators	Association Types				Total	Snedecor's F
	Strategic Agenda	Intensely		Less Intensely			
	Services	Co-production	Political	Co-production	Own		
	Agenda	Feminist Movement II	Feminist Movement I	Women's Associations II	Women's Associations I		
Content	Strategic Agenda (0.1)	.62	.50	.45	.50	.51	20.24
	Feminist Orientation (0.1)	.93	.84	.57	.78	.80	35.16
Activity	Organisational Complexity (0.1)	.83	.81	.88	.65	.76	41.37
	Services vs. politics (0.1)	.49	.66	.56	.47	.56	48.83
	Co-production (0.1)	.84	.01	.64	.01	.19	169.14

In all cases, differences are significant for  $p < 0.05$ . The number of cases for all differences in averages is 256.

Source: Estudio GPySLB (2009).

